



CORONA

LA HERMETICIDAD CORONADA DE ÉXITO

La introducción por parte de Rolex de la corona enroscada a la caja permitió, por primera vez en la historia de la relojería, lograr la hermeticidad del reloj de pulsera.



CORONA

Junto con la caja con fondo enroscado, la corona enroscada es la esencia del Oyster. Este conjunto hermético único, patentado en 1926, forjará la reputación de Rolex y participará plenamente del éxito de la marca.

UNA INTERFAZ ENTRE DOS MUNDOS

La corona permite al usuario ajustar las funciones esenciales de su reloj o darle cuerda interactuando directamente con el movimiento. Resulta, por tanto, fundamental que esta sea hermética para «coronar» el cierre hermético de la caja. Los relojes Oyster actuales disponen a tal efecto de dos sistemas desarrollados por Rolex:

- **LA CORONA TWINLOCK**

El sistema Twinlock, introducido en 1953, asegura una perfecta hermeticidad de la corona enroscada gracias a la presencia de dos zonas de hermeticidad: una en el interior del tubo y la otra en el fondo de la corona. Este principio se utiliza en la totalidad de los relojes Oyster, cuya hermeticidad está garantizada hasta 100 metros. El sistema Twinlock aparece identificado sobre la superficie de la corona mediante un punto, dos puntos o una barra bajo el emblema de Rolex, en función del material de la corona.

- **LA CORONA TRIPLOCK**

El sistema Triplock, creado en 1970, introduce dos zonas de hermeticidad en el interior del tubo de corona y una tercera en el fondo de corona. Se desarrolló para ofrecer una hermeticidad reforzada a los relojes de buceo Submariner, Sea-Dweller y Rolex Deepsea, con hermeticidades garantizadas de hasta 300, 1220 y 3900 metros, respectivamente. Hoy día equipa también otros relojes Profesionales. El sistema Triplock se identifica sobre la superficie de la corona mediante tres puntos —de diferentes tamaños en función del material de la corona— situados bajo el emblema de Rolex.

UN PROCESO PRECISO Y RIGUROSO

La corona Rolex, una verdadera obra maestra de la tecnología en miniatura, está compuesta por una decena de elementos. Al igual que en el caso de la caja y el brazalete, su fabricación implica la participación de casi todos los especialistas del aderezo y exige los mismos criterios de precisión y calidad. Se emplean los mejores materiales: polímeros para las juntas de hermeticidad, aceros altamente inoxidables o metales preciosos para los elementos mecánicos y estéticos. Al material se le da forma mediante trefilado o estampado. A continuación, las fases de mecanizado y pulido preceden al montaje de los componentes.